



Boletín Parroquial de Acción Católica



Año II

Granollers, 1.º de Diciembre de 1942

Núm. 19

La Parroquia

El día 29 del próximo pasado mes de Noviembre, como conclusión de un Día de Retiro Espiritual Extraordinario y de la Asamblea de Ejercicios Espirituales, rindióse homenaje a la parroquia en la persona del presidente del Colegio de Párrocos de Barcelona, Rdo. Dr. Joaquín Cañis, Pbro. con motivo de haber sido nombrado Prelado Doméstico de Su Santidad.

Dice el Dr. Aina Naval, en su libro «Teoría y práctica de los Circulos de Estudio»: Hemos sufrido en los últimos lustros una racha de aparroquialidad, mal evidente, porque la piedad y la acción se vieron desplazadas de su centro de gravedad y de su eje natural de sustentación; esta anomalla tenía que dar sus frutos y bien amargos, por cierto, son ya muchos los que hoy confiesan que ese desamor a la parroquia y ese alejamiento del hogar cristiano han sido fatales.

«La parroquia es insustituible, escribe Jardiel, cosas excelentes de religión y de piedad pueden hacerse fuera de ella; pero ella es la primera, la más merecedora de nuestro amor y de nuestras atenciones, la madre que tiene más derecho a nuestros sacrificios». «Como la gallina cobija bajo sus alas a los polluelos, así tiene la parroquia, en frase del Dr. Sardá y Salvany, reunidos a sus ahijados bajo la sombra protectora de su viejo campanario y son las alegrías de ella alegrías de todos, y los pesares de ella los pesares de todos». «Es el cauce ordinario por donde se derrama la vida sobrenatural a las almas y tanto más lozano y exuberante será el espíritu cristiano de un país, cuanto más y mejor florezca en él la vida parroquial», según la Carta Pastoral del Excmo. Sr. Obispo A. A. de Barcelona.

Entre los documentos pontificios basta la frase de Pío X: «Lo que hace falta es que todos vuelvan a la parroquia»; y la de Pío XI a los Jóvenes de Acción Católica: «A la parroquia debéis consagrar todos vuestros cuidados. Porque la parroquia es como una familia... el primer núcleo de la vida religiosa social».

Consecuentemente, para que todos los fieles se percaten y miren al párroco como el inmediato pastor de sus almas y al templo parroquial como al hogar de su vida espiritual, secundando la voz del Prelado, se celebrará en toda la Diócesis de Barcelona el «Día de la Parroquia».

Cuando a Granollers le toque su turno, no olvide sus deberes para con su parroquia y para con su párroco. Que así como el párroco tiene deber de justicia para con sus feligreses, los feligreses deben esmerarse en cumplir los suyos para con la parroquia y para con el párroco que, junto con el sacrificio de la Misa por el pueblo, ofrece el sacrificio de su vida.

• JOSÉ ARANS, Pbro.